

GUARDIA CIVIL

Enero, 1980
Núm. 429



**LA PATRULLA DE ESQUI,
EN LA TEMPORADA 78-79**



Equipo de esquí nórdico

LA PATRULLA DE ESQUI, EN LA TEMPORADA 78-79

Por JOSE IGNACIO LAGUNA ARANDA

Capitán del Cuerpo. Jefe de la Patrulla

Cuando en febrero de 1979 salió publicado en esta Revista el artículo sobre la Patrulla de Esquí, pude comprobar que, en efecto, muchos de nosotros no sabíamos nada o muy poco de la existencia de la misma, y que el referido artículo cumplía el objetivo para el que había sido escrito: Informar a todos los componentes del Cuerpo, para orgullo suyo, de que unos componentes de nuestra querida Guardia Civil iban por esos mundos de Dios, representándola en competiciones deportivas de esquí a veces con éxito, otras sin él, pero siempre dejando constancia de una entrega total, que le acarrearía con los años un cariño y simpatía muy palpables del público en general, hacia nosotros Guardias Civiles.

Bien, pues al finalizar la temporada 1978-1979, quiero de nuevo mostrar que es lo que ha hecho esta Patrulla en el transcurso de los cinco meses que duró su concentración en Coll de Lladres (Canfranc, Huesca).

Al contar con dos meses y medio menos de entrenamiento (otras temporadas, los componentes de la Patrulla comenzaban a entrenar a principio de septiembre) y ante la proximi-

dad de los Campeonatos del Mundo (a los que iba a ir la Patrulla), en enero, hubo que forzar mucho "la máquina" con el fin de que nuestra preparación estuviera lo más acorde posible con la meta a la que queríamos llegar.

Con bastante miedo, para que negarlo (por el riesgo de posibles lesiones), comenzamos pues los entrenamientos de los 14 hombres con que este año contaba, buscando dos momentos de máxima forma, uno en enero (para los citados Campeonatos del Mundo) y otro en marzo, más prolongado (para los Campeonatos de España y la Prueba con la Aduana Francesa).

Entre noviembre y diciembre la Patrulla volvió a acudir a la Escuela Nacional de Esquí de Fondo de Premanon (Francia), lindando con Suiza, para entrenar durante 15 días y sobre todo recibir una técnica de la que se carecía.

De esa forma, cubriendo cada uno 400 a 700 kilómetros mensuales (depende del entrenamiento particular de cada corredor), ya fuera esquizando, corriendo o haciendo uso del



Durante los Campeonatos del Mundo. Uno de los miembros de la Patrulla en plena carrera

Entrenamiento de tiro después de una carrera



esquí-roller (un esquí de ruedas) por las carreteras, fuimos poniéndonos a punto.

Se repitió como la temporada anterior, la cálida acogida de los franceses hacia la Guardia Civil. Esta vez el día que nos íbamos, el Director de la Escuela, un Coronel de Aduaneros, nos invitó a café y copa (la copa muy, muy suave, eso sí. De lo contrario no se habría tomado), galletas y bombones, detalle que sentó un gran precedente por esas latitudes, pues es algo que no se acostumbra a hacer; ¡qué bonito fue ver al Coronel brindando por España, por el Rey y por la Guardia Civil...!

Quizá parezca una tontería tocar en un artículo unos temas como éste, excesivamente insignificantes, pero lo hago con la intención de dar a entender la importancia que tienen esos detalles, tan pequeños pero tan significativos, en la marcha de cualquier empresa. Con ello, además de recordar, me gustaría que el último Guardia del último Puesto de nuestra Patria se sintiera identificado con estos compañeros suyos, iguales que él, haciéndose partícipe de esos éxitos o fracasos que luego se reciben, ya que al fin y al cabo quien lo recibe es la Guardia Civil.

No hubo vacaciones de Navidad, un pequeño puente en esas fechas, ultimar los últimos entrenamientos y a Alemania. Esta vez fuimos a Ruhpolding (Baviera), donde se iban a celebrar los Campeonatos del Mundo de Biathlon.

Aquí sí que fue espléndida la acogida, el trato y la alegría con que nos trataron los alemanes (y las alemanas a algún que otro soltero también, pero siempre con el debido recato, claro está). Había que escuchar los aplausos cuando desfilaba por las calles el Equipo Nacional Español. Al entrar en el



Descenso

abarrotado Palacio de los Deportes uno se sentía Guardia Civil hasta la médula.

Las competiciones de biathlon (esquí de fondo y tiro) son muy diferentes a las de otros deportes; quizá debido al esfuerzo, a la dureza de esta especialidad deportiva los corredores y delegados que participan, se sienten ante todo compañeros. Por otra parte, aun siendo campeonatos civiles, casi todos los componentes de los equipos son militares. Todo ello hace que exista una unión y un compañerismo muy grande entre todos.

Por ejemplo, nosotros, muy nuevos todavía en estas lides, recibíamos mucha ayuda, técnica y amistosa, de equipos no solamente cercanos a nosotros (como pudieran ser los franceses e italianos), que se "volcaban" en nuestro conjunto, sino naciones tan alejadas a nosotros como pudieran ser Checoslovaquia, Polonia, Suiza, Chile, Argentina, etc...

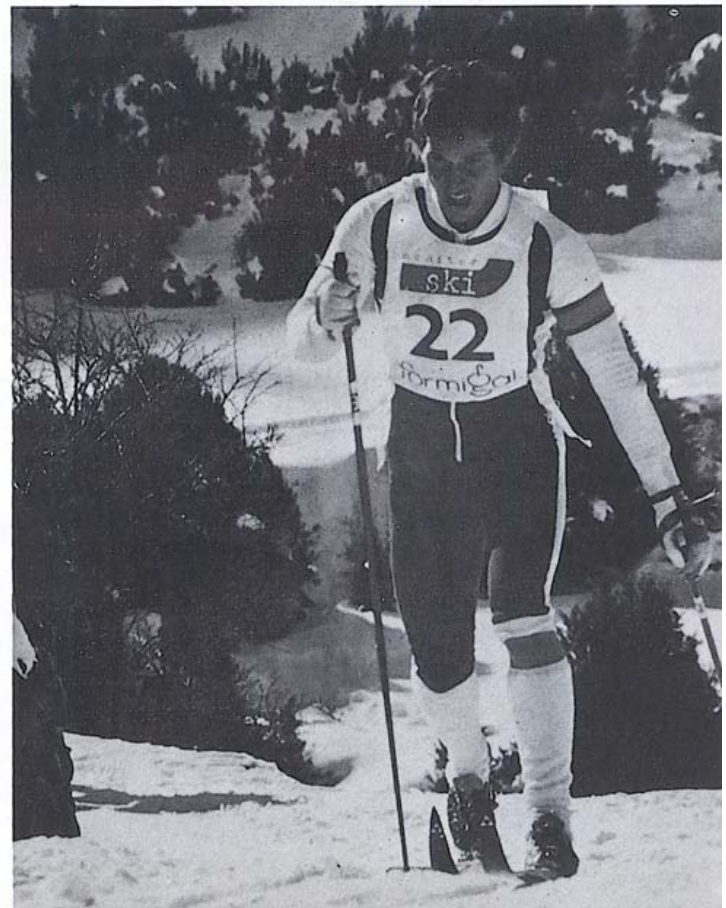
Más detalles: ver como un japonés caído ayudaba quitando la cera de los esquís a un corredor nuestro, mientras pasaba por la pista, en plena carrera el español, o como los rusos y los alemanes levantaban y animaban a otro miembro de la Guardia Civil que se había pegado un buen "guantazo", etcétera... Se podrían llenar cuartillas de detalles como éstos.

O el caso del cura católico de Rupholding, que ofreció más de una misa porque obtuviéramos un buen puesto (era un gran conocedor de España y de su historia).

Volviendo a la competición, hay que reflejar que este año pudimos vencer a dos naciones que el anterior nos ganaron: Canadá (mucho mejor que nosotros) y Australia, con la que se mantuvo un duelo tenaz en la carrera de relevos. De esta forma, de clasificarnos en el puesto 21, pasamos a ser los 19, entre 27 naciones. Desde luego que no es para echar las campanas al vuelo, pero para este equipo, joven y en un deporte muy de élite (baste decir que U.S.A. se encuentra en el

puesto 16, con todo su potencial), el presente resultado fue todo un éxito. El dueño del hotel donde vivíamos (típico ale-

En pleno esfuerzo





Después de la victoria sobre los franceses, el General de la 4.ª Zona posa con la Patrulla

Interpretación de los himnos nacionales



mán "sanote" y "brutote" al que, por cierto, durante los 10 días que allí estuvimos nunca lo vimos sereno) nos recibió como si hubiéramos ganado la medalla de oro.

Cuando volvíamos a España se despidió con lágrimas en los ojos (todavía se acordaba de la Legión Cóndor en la que había servido). Parecía que nos íbamos al destierro; toda la familia y los sirvientes del hotel llorando. Nos regaló a cada uno una preciosa jarra de cerveza.

En el largo viaje de vuelta, mientras atravesábamos Alemania, Austria, Italia y Francia, íbamos entre contentos con el resultado obtenido en los Mundiales y temerosos ante la temporada que nos aguardaba en España. Cerca de 30 pruebas repartidas por todo el territorio nacional.

Nos habíamos hecho muchas ilusiones el año pasado, y en éste nuestra meta era sacar, como fuera, la medalla de bronce en los Campeonatos de España y ganar de una vez a los franceses. Esto me quitaba el sueño.

Metidos ya en plena época competitiva, el nivel que seguía la Patrulla, en las diferentes competiciones que se iban celebrando, iba en ascenso. Comenzaban a llegar primeros puestos y el final se iba acercando.

Sierra Nevada, marzo, Campeonatos de España. El Cabo Toro y sus compañeros del Destacamento de Montaña de la Comandancia de Granada, nos resolvieron mil papeletas y nos hicieron la vida lo más agradable posible dentro de la tensión y trabajo continuo que llevábamos dentro. Para correr cerca de los 2.500 metros había que prepararse muy en serio, pues la altitud en el resto de las pistas españolas está por los 1.500 metros. Por ello, fuimos una semana antes a Granada con el fin de aclimatarnos y entrenar a fondo en la

dura pista de Sierra Nevada. (Tan dura que en mi primera caída perdí hasta el reloj.)

Lo que se busca se consigue. Tras cuatro años de rondar la medalla de bronce, a escasos segundos, esta temporada, el equipo A de relevos de la Guardia Civil conseguía ese tan apreciado trofeo de la mano de los Cabos Moreno y Valiñas y de los Guardias Baños (pletórico de fuerza) y Peña (una temporada excelente).

Por otra parte, el equipo B (Cabo Téllez y Guardias Cánovas, Sálicio y Hermoso) pasaba del 11 puesto del año pasado al 7.º de éste. El objetivo número uno se había cumplido. Rápidamente, de un tirón, había que ir desde Sierra Nevada a Font-Romeu (Francia), donde nos esperaba la tan temida y deseada confrontación con los aduaneros franceses. Cinco años nos llevaban ganando y parecía que esa iba a ser la tónica general para siempre. Pero el personal de la Patrulla estaba muy fuerte, lo cual unido a la moral obtenida por la medalla ganada en Granada hacía pensar que este año podían trocarse los signos.

Y de hecho así fue. La XX Prueba Anual entre la Guardia Civil Española y la Aduana Francesa fue esta vez para los primeros. Y fue demasiado. De tal forma, que los tres equipos que presentaba la Patrulla consiguieron la medalla de oro (Baños, Peña y Moreno), la medalla de plata (Valiñas, Sálicio y Cánovas) y la medalla de bronce (Téllez, Hermoso y Cecilio).

El Excmo. señor General Jefe de la 4.ª Zona, don Miguel Luengo Tejero, que presidía el acto, en unión del Director Regional de la Aduana Francesa, junto a los Jefes militares y civiles de ambas regiones, a uno y otro lado de la frontera, no cabía de alegría dentro de sí. Hasta tuvo que cambiar su discurso, pues creía que, como era normal, los franceses también iban a ganar este año.

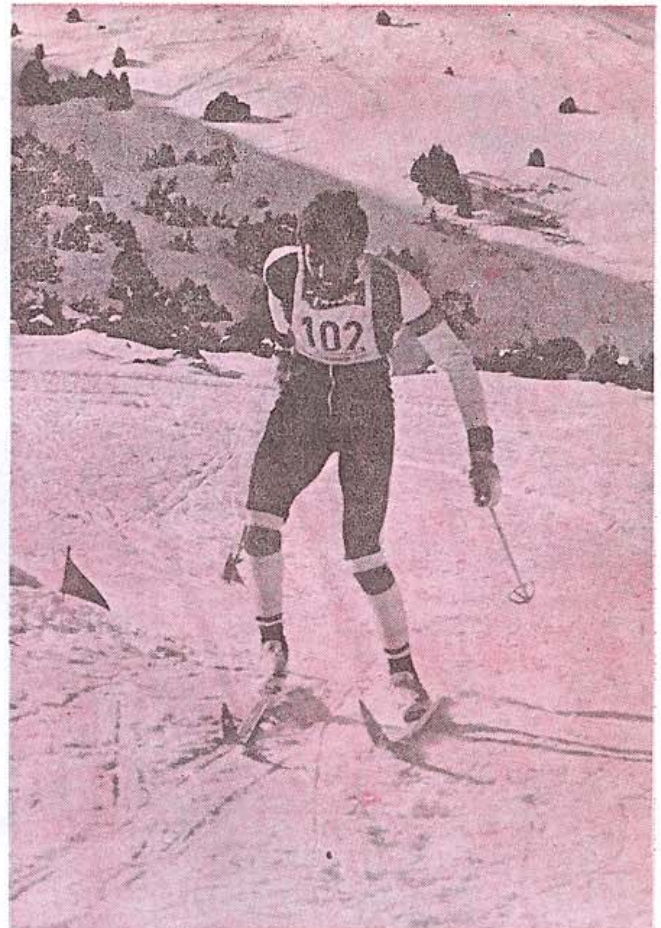
Dijo el citado General una frase que a los componentes de la Patrulla les caló muy hondo: "Hoy me siento más Guardia Civil..." Sí, reconozco que sólo es una frase, pero en ella se concentra todo el trabajo de unos años, reconocido por un Superior. Esos Cabos y Guardias que llegan a adelgazar 10 kilogramos en una temporada, que muchas veces hay quien les tilda de bien vivir o de "enchufados", se vieron recompensados por las felicitaciones que llegaron de todos nuestros Mandos.

Para finalizar, quiero exponer que a lo largo de toda esta temporada 78-79 los componentes de esta Patrulla, con su esfuerzo y dedicación, obtuvieron los siguientes trofeos, y que gustosos ofrecen a todos nuestros compañeros del Cuerpo, que en el diario servicio y vivir pasan peligros, inquietudes y zozobras (muy especialmente a los destinados en Vascongadas), junto a sus familiares.

A ti, compañero, que no sales en estas páginas, que desarrollas una labor silenciosa, a veces rutinaria y que no se nota, estés donde estés y sea cual sea tu graduación, tú eres la Guardia Civil. Vayan para ti, para tu familia, estos éxitos deportivos de nuestro Cuerpo:

Trofeo Apertura de la Federación Aragonesa en Panticosa, 15 kilómetros Categoría senior, primer y tercer puesto.
Categoría junior tercer puesto.

Trofeo Principado de Cataluña en Lles de Cerdaña, 30 kilómetros Tercer puesto y campeón por equipos.
Prueba Nacional de Panticosa, 10 kilómetros Segundo puesto en categoría junior.
Juegos de Invierno del Pirineo Jaca, relevos 4 x 10 kilómetros Segundo puesto en categoría senior.



Con gesto de rabia y fuerza, después de 30 kilómetros de carrera este guardia intenta robar unos segundos al cronómetro

Prueba Nacional Gallega, en Cabeza de Manzaneda, 15 kilómetros Tercer puesto en categoría senior.
III Premio de la Aduana Francesa en Formigal (Francia), 15 kilómetros ... Tercer puesto en junior.
X Gran Premio Sant Joan de L'Erm, relevos 4 x 10 Km. Primer puesto por equipos.
Campeonatos de Aragón, en Candanchú, relevos 3 x 10 kilómetros Primero, segundo, tercero y cuarto puesto por equipos.

Campeonatos de España en Sierra Nevada, relevos 4 X 10 kilómetros
XX Prueba Aduana Francesa-Guardia Civil, por patrullas.

Trofeo G.M.S. en Sabiñánigo, 15 y 10 kilómetros

Medalla de bronce.

Medalla de oro, de plata y de bronce.

Primero, segundo y tercer puesto en senior. Primero, segundo y tercer puesto en juniors.

por lo que S.E. el señor Director del Cuerpo ordenó la concentración de la Patrulla en Coll de Ladrones.

Ante semejantes posibilidades, hubo que preparar un nuevo Plan General de Entrenamientos, que con una vigencia de 12 meses (de abril de 1979 a abril de 1980) nos tiene que preparar para obtener unos resultados mucho mejores, ya que nunca se había entrenado ni la mitad de ese tiempo.

Para hacerse una idea, durante esta nueva temporada, un corredor de élite de la Patrulla deberá recorrer durante sus diarios entrenamientos cerca de 9.000 kilómetros, ya sea esquiando, corriendo o utilizando el roller-esquí. Disparará unos



La Patrulla de Esquí en Coll de Ladrones (Huesca)

Travesía Andrés de Regil, en Picos de Europa
Campeonatos de Aragón, 30 kilómetros, en Astún

Medalla de plata.

Primer y tercer puesto en seniors. Primero y segundo puestos en juniors.

Finalizada la temporada 78-79 nuevamente S.A.R. don Alfonso de Borbón, Presidente de la Federación Española de Deportes de Invierno, se dirigió a la Dirección General de la Guardia Civil con el fin de preparar las Olimpiadas de Invierno en 1980, que se celebrarán (D.m.) en Lake Placid (U.S.A.),

5.000 cartuchos con el fin de mejorar su puntería, tanto en reposo como a 180 pulsaciones por minuto.

Adelgazará generalmente en cada entrenamiento entre 2 y 3 kilogramos (que, naturalmente, luego los recuperará en las comidas). Gastará dos pares de zapatillas de "cross"; "quemará" en la carretera dos pares de bastones de "roller-esquí" y hará viajes extenuantes de hasta 4.000 kilómetros casi sin parar, en coche. De todas formas, todo ello queda compensado de sobra por el hecho de representar a nuestro Cuerpo, que eso sí que es nuestra máxima ilusión.

Y de las competiciones venideras ya les hablaré... (... Si hay suerte, claro...).